

Elegir una CARRERA

Elegir una carrera es una invitación...

... a dar respuesta a una de tus primeras decisiones trascendentes.

... a mirarte frente al espejo para reconocerte en tus dones, talentos y debilidades, y desde una mirada introspectiva poner lo mejor de vos al servicio de tu proyecto personal – profesional.

... a revisar tu historia escolar y tus hábitos de estudio: Las materias preferidas y rechazadas no deben ser un criterio de decisión, ya que a tu edad el modelo docente puede -o no- estimular el interés por un área (el “cómo” se dicta una materia, puede confundirte en tus gustos y preferencias).

... a visualizarte en el futuro en el mundo laboral: Estudiarás una carrera para trabajar; por ello es fundamental que te contactes con profesionales de los diferentes ámbitos que te interesan a fin de imprimirle mayor realismo a tu proyección profesional.

Elegir una carrera es enfrentarse con ciertos mitos...

“Elegir una carrera es elegir mi vocación”: No es así.
La vocación no se reduce a la profesión, es un proceso que se da a lo largo de toda la vida e integra tu persona, tu mundo afectivo, social y espiritual.

“La formación académica es garantía del éxito profesional”: No es así.

En el mundo laboral es importante la formación académica, pero no suficiente. Tu compromiso reside en cultivar y promover tu desarrollo personal integral -vida afectiva, socio-cultural, hobbies- que da sentido y singularidad al desempeño profesional.

“La carrera es para toda la vida”: No es así.

Estudiar una carrera es el punto de partida para desarrollar tus habilidades y talentos, los que se irán actualizando en elecciones futuras de acuerdo con tu crecimiento personal, las transformaciones socioculturales y las nuevas exigencias del mundo laboral. La vida es una convocatoria permanente a revisar nuestra interioridad, actualizar nuestras decisiones y transformarlas en nuevas acciones.

“Cuando elija algo que me guste, me voy a sentar a estudiar”: No es así.

Ninguna carrera, por atractiva que sea, invita por sí a sentarse a estudiar y transforma “mágicamente” tus hábitos de estudio. Esto sólo se puede lograr mediante una actitud tesonera, sostenida en una voluntad firme, y con el convencimiento de que la pasión irá apareciendo con el tiempo.

En general, toda formación académica -al comienzo- es muy amplia, teórica, y es previsible que muchas materias puedan no gustarte. Sin embargo, forman parte de un plan a cumplir.

una invitación a trascender

La carrera es sólo una herramienta acorde a tus propios talentos y sostenida por las características peculiares de tu personalidad. Vos le das tu impronta; la orientás dándole sentido; sos el artesano que la crea y recrea, atendiendo las necesidades del mundo. Vos sos el único responsable del camino recorrido y del que queda por recorrer.

Estamos convencidos, como orientadores vocacionales, de que sólo podrán diferenciarse e intentar dar respuestas a estos tiempos aquellos jóvenes que:

- > se adueñen del conocimiento, cultivando su creatividad para aplicarla a nuevas situaciones;
- > logren un conocimiento generador, que no acumula sino que comprende y dé respuestas;
- > puedan autogobernarse, autodisciplinarse, sobreponerse a la dificultad;
- > afronten sus responsabilidades como un modo de autorrealización y trascendencia para la construcción de su proyecto personal.

Es por ello que asumimos con responsabilidad el desafío de orientarlos en la búsqueda incansable de una **genuina vocación**.

Y recuerda siempre que: **“el secreto de la vida no es sólo hacer lo que te guste, sino fundamentalmente amar lo que hagas”**.



Lic. María de los Ángeles Gavilán
Directora del Centro de Orientación
Integral Dr. P. G. D'Alfonso